

izquierda popular

Para reconstruir el movimiento nacional con la bandera del socialismo

El país vive momentos decisivos. Este número de I. P. refleja esa situación, describiendo los distintos aspectos que asume la conspiración sediciosa que amenaza la legalidad popular. El lector encontrará una crónica de la quincena en página 8; un análisis de las propuestas de Alsogaray e Illia, en página 2; un detallado informe sobre los ideólogos del golpismo y la situación del gobierno, el partido oficialista y el movimiento obrero en las páginas 4 y 5 y las declaraciones de Jorge Abelardo Ramos en esta misma página. Complementa ese material, el informe sobre la aplicación de las recetas de Alsogaray en Chile. En página 3 podrá leerse un excepcional testimonio: el reportaje a Fernando Carpio, fundador de la Unión Obrera Metalúrgica y fipista de ley. Hasta la próxima.

LOS DIRECTORES

Año III ● Número 53 ● 26 de agosto de 1975 ● Tirada: 10.000 ejemplares ● Precio: 10 pesos ● Adhesión: 20 pesos

QUIENES, COMO Y PORQUE ESTAN EN EL

GOLPE DE ESTADO

EL FIP DENUNCIA LA CONSPIRACION



**Declaración de Jorge
Abelardo Ramos ante
la sedición gorila**

Los actos del bandidismo social realizados en Córdoba y otros lugares del país, no son separables del pedido del Dr. Illia en procura de la renuncia de la presidente, ni del mismo pedido del diputado conservador Frúgoli, ni de las interpelaciones del radicalismo sobre el cheque librado por la presidente, ni de la campaña ponzoñosa de ciertos diarios contra el régimen peronista, ni de las intrigas parlamentarias para reemplazar a la primer magistrado.

Con la bomba homicida, con la intriga de palacio o con la campaña de la prensa amarilla, se pretende derribar con Isabel al movimiento nacional, para regresar a un nuevo 55

Aprovechando las debilidades, las secuelas de las bandas de López Rega y el abandono del programa económico de Perón, otras bandas, aliadas a los intereses antinacionales, a la

vieja Unión Democrática y al radicalismo moribundo, aspiran a impedir la conclusión del mandato surgido de la voluntad popular en 1973.

El FIP denuncia tal conspiración, que va desde los terroristas de cualquier signo a los virtuosos ex presidentes, y afirma

- Sostener a Isabel presidente hasta 1977.
- Aplicación del programa nacional de Perón.
- Si este programa se revela insuficiente para conjurar la crisis de la Argentina semicolonial, llamar al pueblo argentino a la adopción del programa socialista, la expropiación de la oligarquía, y el combate resuelto contra el imperialismo.

Córdoba, 22 de agosto de 1975

La reciente historia del movimiento obrero en la memoria de uno de sus protagonistas

Manuel Fernando Carpio, fundador del Frente de Izquierda Popular, miembro de su Junta Nacional y antiguo militante del socialismo revolucionario, fue entrevistado por los directores de Izquierda Popular. Su larga trayectoria como activista y dirigente sindical, fundamentalmente en la Unión Obrera Metalúrgica en cuya fundación también participó poco tiempo después del golpe militar de junio del '83, sus recuerdos sobre el nacimiento del sindicalismo moderno y del peronismo, constituyen el material central de esta nota que permite descubrir, entre otras cosas no menos importantes, los profundos lazos que han vinculado a la labor y el pensamiento de los hombres y mujeres de la izquierda nacional y popular, con la experiencia gremial y política de la clase obrera desde los orígenes mismos del movimiento peronista.

El reportaje constituye además un justiciero homenaje a la consecuencia militante de Carpio y Blanquita su compañera de todos estos años y estas luchas.

Su lealtad proletaria, su firmeza indoblegable en mantener en alto las banderas del socialismo en los duros tiempos de cerco y la proscripción oligárquicos, el testimonio de su vida dedicada a la liberación de sus hermanos de clase son un imponderable capital político con que cuenta el Frente de Izquierda Popular. Sus militantes, los que compartimos las esperanzas o las decepciones de antaño y los que sólo participamos de los triunfos actuales, nos sentimos orgullosos de ser sus camaradas, de integrar el movimiento que Carpio y Blanquita han ayudado a construir.

FERNANDO CARPIO: "TODOS A LA PLAZA DE MAYO, DE NUEVO"

no, fui a encarar el problema, y me mandaron en cana. Si uno reclamaba algo, en esa época, iba a parar a la sombra. En cambio, desde que Perón apareció en el ministerio de Trabajo las cosas cambiaron. Yo fui peón de la Tamet y en seguida miembro de la primera paritaria metalúrgica. Le mojabla la oreja al patrón y después volvía al taller. Eso, en aquel tiempo, era una revolución.

I.P.: ¿Cómo se vinculó usted a la acción sindical?

F.C.: Mirá, mi vida siempre estuvo entrelazada con los problemas de la gente. De chico funde un club de barrio, después organicé y dirigí varias sociedades de fomento, en La Salada, en La Matanza. Siempre me gustaron los entreviros. Una vez vino a verme Alfredo Rosas, un amigo mío, músico. Era hijo de un sastrero que me había tenido en su casa, apoliyando sobre una mesa cuando me fui de casa a los quince años. Yo era representante de la orquesta Los Baqueanos, una típica, y vivía a una cuadra de la casa de Alfredo. Eramos muy amigos. Ninguno de los dos vivía de la música, claro. El era textil y yo metalúrgico. Viene un día y me dice que habían conseguido un convenio fenomenal, que le iba muy bien, que habían ido todos juntos a la calle Méjico al dos mil donde funcionaban varios sindicatos nuevos y también había gente de la metalúrgica. Yo ya por esa época escuchaba los discursos del Coronel, desde la secretaría de Trabajo, y me gustaban. Decía que los trabajadores tenían derecho a hacer peticiones individuales si estaban disconformes con el sindicato.

I.P.: ¿Y allí, en la calle Méjico, funcionaban los sindicatos nuevos que impulsaba Perón?

F.C.: Era gente independiente, luchadores que habían visto que se abría una nueva etapa y que no se sentían representados por las antiguas direcciones sindicales. Yo, cuando fui, me los encontré a los tres Perelman: Angelito, que era metalúrgico; Adolfo, que era textil y el padre de los dos, que trabajaba en la Tamet. Los tres eran "troscos", porque los chantapufi esos de Anchorena, que gritan "ni yanquis ni marxistas", no saben que el peronismo y el movimiento de 1945 no nacieron de la nada. Los fueron haciendo militantes socialistas, sindicalistas y comunistas discontentos con sus organizaciones, y también anarquistas y trotskistas. Los Perelman me hablaron un largo rato y me dijeron que un peticionario aislado no servía, que tenía que hablar con los compañeros y juntar voluntades. Volví una semana después con otros siete. Yo hice prender la nueva idea, lo que decía Perón, y me puse a la cabeza del movimiento, de las peticiones. La primera la escribimos en el sótano de un restaurante de la calle Alcora con otros tres muchachos. Unos días después me cae a casa el viejo Pochelú, un cana jubilado, amigo de mí viejo que me había hecho entrar en la Tamet, porque trabajaba allí, en seguridad. Me viene con la noticia de que el directorio de Tamet me acusaba de comunista, me empieza a llorar la carta. Yo lo hice pasar a la pieza, le mostré y le dije: "Mire, Pochelú, yo no tengo colchón, y la mayoría de los muchachos tampoco. Yo quiero dormir en cama decente y si eso es ser comunista, soy el primero". Me dijo que él iba mandado para arreglar la situación, y me estiró un cheque en blanco, que le rechacé. Claro los tipos estaban con un julepe bárbaro y, entre paréntesis, yo era medio inocente, era nuevo en esas cosas y cada injusticia me subía a un tablón, no sé lo que decía y paraba la fábrica por cualquier cosa. Después, fui aprendiendo a cuidar las fuerzas de los compañeros, a administrarlas mejor. Esa vez, perdí, fue la única lucha que perdí. Pochelú me avisó: "Cuidesé o lo van a meter en cana". Dicho y hecho.

I.P.: Pero, ¿Usted siguió en la UOM? ¿Ya había autoriadades, estaba fundada?

F.C.: Primero estaban los Perelman. Después hicimos una comisión medio *sui generis*, conmigo y Víctor Gossi, otro amigo político de Abelardo, que después fue el primer agregado obrero en una embajada, un tipo muy capaz. Pero la UOM



Carpio con Ramos en el local del FIP

recién se organizó en serio con Salvo, Hilario Salvo. En esa primera comisión estuve yo.

I.P.: ¿Cómo vivió el 17 de Octubre?

F.C.: Lo habían sacado a Perón, los del sector gorila del Ejército y los viejos partidos, y entonces los patrones empezaron a vengarse. "Vayan a pedirle el sueldo a Perón", decían. Nosotros nos movimos mucho. Había gente que veía a Mercante, otros hablaban con Cipriano Reyes y la gente del frigorífico. Parece que Evita también ayudó. Lo cierto es que el 17 nos largamos a la Plaza con mucha gente atrás. De a ratos a pie, después agarramos varios tranvías y les cambiamos el recorrido. "Todos a Plaza Mayo". Algunos pasajeros se asustaban, pero muchos se vinieron con nosotros. Lo demás ya lo sabés: Abelardo lo contó en su libro, que todos los muchachos de ahora deberían leer.

I.P.: ¿La conoció a Evita?

F.C.: ¡Era una mujer formidable! Tenía una *polenta*, una capacidad de trabajo. Era incansable. Pero alrededor de ella se juntaban muchos vivos y muchos alcahuetes. Todas las mañanas, los funcionarios de una Comisión 17 de Octubre que cada gremio había formado, iban a saludarla, le daban los buenos días y el informe del día anterior. Todos los días eso. Esos mismos tipos, muchos de ellos, por lo menos, metían la mano en la lata con los repartos de la Fundación, la leche, los fideos, esas cosas. Pero Evita no fue importante por la beneficencia, sino por lo que representó como espíritu de lucha y por la participación de las mujeres. Preguntáale a Blanquita las que tenían que aguantar las mujeres de pueblo, las trabajadoras antes del 45. Ni siquiera votaban. El ejemplo de Evita sirvió para que muchas compañeras se lanzaran a la pelea al lado de los varones. Se avanzó mucho en eso, y todavía se va a avanzar más. A muchos les va a dar miedo, porque le tienen miedo al progreso histórico.



Con Abdala Balluch

I.P.: ¿Y cómo trataba Evita a esa gente aprovechada de la que usted habla?

F.C.: Ella los rigoreaba mucho, claro. Pero, vos sabés que un gran movimiento político recoge a mucha gente, no solamente a los santos. Especialmente, en el caso del peronismo, porque se armó desde arriba, no había partido que hubiera ido seleccionando a su gente, a sus dirigentes, a los hombres y mujeres de confianza en el sacrificio y desde el llano. Allí hubo muchos oportunistas, y esa es una de las razones por las que cayó el peronismo y por las que es preciso que los trabajadores nos organicemos

desde abajo en un partido revolucionario y popular. ¡Allí había cada tipo! Muchos creían que el movimiento se había hecho para enriquecerlos a ellos.

I.P.: ¿Y Salvo, que tal tipo era?

F.C.: Fijate la mente del tipo: contrabandear armas con Montevideo y después invertía las ganancias montando amuebladas. ¡Qué manera de estar en la guerra y el amor el sujeto!

I.P.: ¿Y después de Salvo, quién vino?

F.C.: El Turco Balluch, Abdala, que ahora está en la seccional Matanza. El venía de un partido de la izquierda gorila, de donde lo habían rajado por cuestiones "de moralidad", dijeron. El tipo era enamorado, por eso. ¡Mirá vos si esa es razón para expulsar a alguien de un partido! Balluch era tipo de pelea. Ahora está viejo, como yo. Pero eso no es un obstáculo para seguir en la línea.

I.P.: Después de esos primeros años a usted lo expulsaron del sindicato y lo pusieron en la lista negra...

F.C.: Claro, nosotros organizamos el sindicato, y después del 55 los gorilas intervinieron la UOM y vinieron las sanciones. Yo en el 55, después del golpe, trabajaba en la RCA Victor. Un día vino un oficial del Ejército a arengarnos. Yo lo interrumpí y le dije que él tenía que hablar en el cuartel, que allí hablabamos los trabajadores. El tipo se fue, y a la media hora volvió con seis milicos. Me llevaron en cana. Entonces apareció Cerrutti Costa, este que anduvo con los terroristas hace poco en el diario *El Mundo*. El había sido abogado de los metalúrgicos, y había pedido licencia un mes antes del golpe para prenderse con los gorilas. Así fue ministro de Trabajo. Viene y me dice: "Lo voy a hacer soltar, Carpio. Creamé, yo agarré el ministerio para evitar cosas como estas. Había una lista enorme de gente para amasijar". ¡Mirá vos que coraje, el canalla!

I.P.: ¿Ud. lo conoció al "Lobo"?

F.C.: Sí. En la época de la resistencia y

después lo traté en las reuniones de las "62". Fue uno de los dirigentes sindicales más capaces, en el plano de la lucha por el salario, se entiende. Era un tipo muy dinámico, muy vivo. El es el que les enseñó a todos los que están ahora.

I.P.: Rucci, Vandor y Avelino Fernández salieron de Ballester Molina, ¿no?

F.C.: Salieron muchos dirigentes de esa sigue laburando ahí. La última vez que fábrica. Pero Avelino salió de Volcán. Yo lo ví me llamó la atención porque me dijo: "Qué bien que están ustedes, eh", y ahí ví que debía haber algunos delegados con revistas y cosas; pensé como había cambiado la cosa, la gente lee.

I.P.: Los dirigentes de su época, ¿estaban mucho más cerca de la base, ¿no?

F.C.: Bueno, era distinto. No había organización, había menos cultura sindical, digamos. En cambio la cosa empezó a cambiar y la gente está más predispuesta... Decí que la burocracia no es capaz de organizar bibliotecas, nada, no les da material a la gente para capacitarla sindicalmente, aunque sea. Ahí fué más a los metalúrgicos, por ejemplo. Salen de puro coraje, porque el sindicato no les da formación, pese a lo cual está lleno de muchachos combativos y con mucha claridad. En aquel tiempo ningún oficial agarraba, los dirigentes siempre salían del operario, del peón o cosa así. Como ganaban buenos sueldos no agarraban. Me acuerdo en la Vasconia nombraron a un italiano, pobre, que no conocía las leyes ni nada.

I.P.: Pero, ahora que hay más organización los dirigentes ¿no están mucho más lejos de la gente?

F.C.: La dirección, claro. Es otra cosa. El gran desarrollo de la industria en el gran Buenos Aires ha alejado a los obreros. Y la burocracia está mucho más cerrada. Cada año está más, porque se van olvidando de cuando trabajaban en el taller. Para hablar con uno de ellos tenés que estar dando vuelta la calestita. Y si no sos de la cofradía no te dan ni la hora. Y en este desarrollo está la gran fuerza y la gran debilidad de los burócratas. Porque el día que no empiecen a cumplir vos no sabés la que se va a armar. Si yo veo que los muchachos en las fábricas están cada día más alzados. No les perdonan ni una.

I.P.: ¿Que consejo daría Ud. a los sectores más jóvenes de la clase trabajadora que recién se incorporan al sindicalismo y a la política?

F.C.: Mirá, yo soy de la idea que toda la juventud tiene que entrar en política. Porque la liberación total de la clase obrera sólo se logra con el socialismo. Cada trabajador lleva adentro a un socialista, porque el esfuerzo de la vida cotidiana le va dando el carácter de tal. Padecemos todas las situaciones del país y el sindicalismo no alcanza. Tiene un techo. Hecho el desarrollo de las industrias del país y establecido el capitalismo digamos, como en los países europeos, va a suceder el mismo fenómeno: que no van a poder, como está sucediendo en Italia, ni conseguir 15 centavos de aumento. Los trabajadores para seguir con nuestra liberación tenemos que ir hacia el socialismo, hacia la expropiación de la oligarquía, de los monopolios imperialistas. Y además tenemos que participar en la dirección de las empresas, en la autogestión. Porque con la experiencia que tenemos en la fábrica, y sabiendo que allí está el pan nuestro de cada día, ¿no te parece que sabremos algo del asunto?



La Salada, 1954: Con Blanquita y Convertí

Cada vez que el movimiento nacional intenta gobernar, se pone en marcha

Retorno al programa de Perón

"Yo vengo aquí a retomar la política del general Perón", afirmó enfáticamente el ministro de Economía, Antonio Caffiero, en su primer mensaje, exponiendo los lineamientos de su acción.

Las medidas que se dispone adoptar permiten entrever la existencia de un plan —expuesto con claridad y convicción— que, dentro de las coordenadas sociales del peronismo, se basa en la defensa del pleno empleo y de la absoluta independencia nacional de los organismos financieros internacionales.

Con respecto al primer punto, el ministro aseguró líneas de crédito que reconstituyan la existencia de dinero para pagar los aumentos otorgados, a la vez que una política de precios capaz de llegar a subsidiar los artículos de primera necesidad que necesiten de la medida para llegar al consumidor, y que asegure una rentabilidad empresarial que, por otra parte será controlada.

Con respecto a la deuda externa, Caffiero garantizó que su renegociación se llevará a cabo sin poner en peligro la soberanía nacional. Si bien no acude a la moratoria que el FIP había planteado como necesaria, su énfasis al afirmar la concurrencia a otros mercados financieros no tradicionales, dan cuerpo a las versiones que aseguraban el ofrecimiento por parte de la URSS de un crédito a largo plazo e interés muy accesible, que permitiría sanear la estrangulante situación del sector. Sus palabras acerca de que "el programa que estoy exponiendo no es negociable en ninguna instancia internacional", agregó un fuerte contenido político nacional a un discurso que no evitó en ningún momento salirse del terreno meramente técnico.

No hubo, es cierto, referencias a una política hacia el sector agrario. Las alusiones fueron generales y no permiten deducir ningún crite-

rio. Los días posteriores develarán si los sanos juicios adoptados en otros órdenes se complementan con una necesidad política tendiente a aumentar la productividad agraria. El impuesto a la renta normal potencial o el antiguo proyecto de Ley Agraria serán parámetros del análisis.

En referencia al sector externo, Caffiero planteó con claridad la apertura hacia todos los mercados, a los efectos de hacer jugar políticamente —dentro del mercado internacional— nuestro importante poder de compra.

Es importante acotar, a esta altura del análisis del discurso ministerial, que pese a las enormes presiones recibidas sufridas por nuestra economía, otros índices permiten establecer una relativa mejora en la rentabilidad de un conjunto de empresas, que según observadores, "podría dar lugar a que se restablezca el nivel de actividad económica". La razón de esta mejoría está dada por un aumento de la liquidez, es decir de la existencia de dinero. La misma aumento como producto indeseado de la propia crisis. En efecto, la menor demanda de fondos provocada por el desarrollo de la recesión que ha frenado las compras, la recomposición de los stocks y hasta ciertas inversiones fundamentales, sumado al aumento salarial que vuelve a la circulación como mayor demanda de consumo ha producido esta coyuntura favorable dentro del cuadro de gravedad que sufre la economía argentina. No puede ser más propicia entonces la oportunidad que se le presenta al gobierno nacional de remontar la crisis y reparar los efectos de la locura imperialista de Rodrigo.

El gobierno, resumiendo, se ha decidido a gobernar como peronista. Los efectos de esta decisión comenzarán a verse en pocas semanas, justamente por ello el tiempo corre en contra del golpismo. Ello explica su exasperación y su premura.

JR/JFB

EL EJERCITO Y LA POLITICA

Desde que la presidente resolvió designar un gabinete capaz de poner al gobierno en movimiento y sacarlo del atolladero en que se habían metido las vacilaciones del partido mayoritario y las recetas extravagantes y reaccionarias de López Rega, comenzó a manifestarse cada día más abiertamente el tradicional juego de pinzas con que el imperialismo jaquea siempre a los movimientos populares y democráticos. Terrorismo, moralismo, aprestos golpistas, declaraciones de repudio desde la "izquierda" cipaya y desde los viejos partidos, campañas sediciosas de la prensa amarilla, se concertaron para pintar entre todos un cuadro de: caos, ineficacia, desgobierno, inmoralidad, despotismo, pérdida de fe, desastre económico. No es raro (aunque pueda parecerlo a un observador ingenuo) que ese cuadro se pinte justo en el momento en que el gobierno parece dispuesto a retomar el programa del general Perón. No es raro: puesto que quienes invocan el "diálogo", la "concertación" o el "gran acuerdo" lo hacen a condición de que el movimiento mayoritario renuncie a su programa. Ya en vida de Perón los radicales de Balbin se opusieron a cada medida que tendiera a profundizar el cauce de la revolución nacional: eso hicieron con la expropiación de los canales, con el proyecto de ley agraria o con la nacionalización de las bocas de expendio, por ejemplo.

La presidente sería culpable "sultado" a sus subordinados (te Suprema de las Fuerzas Armadas), al general Numa Laplane, que se le reprochaba el haber aprobado la conducta constitucional y de "no haber obedecido" a los generales más recalcitrantes (ben obediencia), y el coronel Balbin, culpado al comprometerse con la ley legido por el pueblo, encuadrado en la Constitución y en el programa de gobierno. ¿Acaso estamos frente a una tentativa de democratizar las Fuerzas Armadas produciendo en su seno la división de mandos? Nada de eso, por supuesto. dignante aún resulta el hecho de que los defensores de la actitud sediciosa legitiman justamente a los sediciosos que han cumplido con las normas, con la legalidad popular vigente, y reclama de ellos que desprecien a la ley, que actúen ilegalmente y violen la "doctrina y cohesión de la fuerza". Se pone por encima de las normas del pueblo y de la patria. Un sedicioso trata con ello, en principio, de romper la actual relación de fuerzas en el país para forzar posteriormente un cambio de nivel del país, conservar el "institucional". Otros, los adalides, preparan las armas y se preparan para lanzarse a una aventura como la de Chile, en nombre de la doctrina del extremismo. Habrá de haber un ejército y en las otras fuerzas armadas opciones, o sí, en caso de guerra (silenciosa pero intensa) la división de San Martín que nulifica la espada contra su pueblo, y que al mismo tiempo, y a la unidad continental y la independencia de toda dominación extranjera".

EL EJERCITO Y LA GUERRA

La acción de las bandas terroristas, que cubren sus crímenes y tropelias con distintas banderas, es una luctuosa realidad que ha cobrado ya centenares de víctimas, las más recientes son los familiares de Mariano Pujadas, el coronel Larrabure, el capitán Keller. El FIP ya ha expresado reiteradamente su repudio a esa barbarie que no conduce sino a fortalecer a los enemigos tradicionales del pueblo argentino. Efectivamente: el bandidismo social no sólo siembra por donde pasa la desorganización popular, sino que se constituye en excusa para el mesianismo represivo de la reacción, que encuentra en los crímenes terroristas argumentos plausibles para rodearse de cierta aureola de legitimidad. Con ese escudo, las fuerzas más retardatarias no sólo aspiran a combatir a quienes han tomado las armas al margen de la voluntad del pueblo, sino a destruir a las organizaciones obreras y todo atisbo de auténtica democracia.

¿Cuánto tiempo tardarían las fuerzas armadas en liquidar a un menguado mesianista como el de Tucumán (que esté) si empeñaran en eso su potencial? Seguramente muy poco, pero que ese paso se considere inderogable y se considere como un enemigo que se combaten, pero útil para la contrainsurgencia y para la "mentalidad de guerra" que se requiere en la derecha reputan indispensable. Es probable que los contingentes de cada dos meses se renueven y participen de esa tesis, y se prolongue una guerra que en el fondo está virtualmente liquidada. A este interrogante se formularon preguntas como: ¿a quiénes favorece la "mentalidad de guerra" que se requiere en la derecha? ¿puede acaso haber una legitimidad revolucionaria, emancipadora?

Justamente ese parece ser el criterio de quienes formulan tesis como esta: "Los hombres que han peleado, los que han visto caer a sus camaradas en combate o asesinados por la espalda, están en movimiento, hoy contra la guerrilla, mañana contra otros enemigos. Pero no pararán" (Carta Política, N° 29). Son los ideólogos del gorilismo pinochetista, para quienes lo importante no es la sangre derramada por oficiales, suboficiales, soldados y civiles, sino el avance militar sobre el poder popular. Estos mismos sectores aprovechan la irracionalidad terrorista para cultivar un enemigo militarmente circunscrito y numéricamente reducido.

Estas preguntas seguramente tendrán sus respuestas en hombres más concientes del deber, en cambio, a los ideólogos que desprecia la unidad, tengan o no uniforme.

JORB



De nuevo con el cuento del "moralismo"

Cada vez que hay una conspiración en puerta, resurge el argumento moralista en boca, justamente, de sectores de dudosa moral pública, gente que invoca las leyes para violarlas, levanta la bandera de la patria para entregar la economía y habla de democracia para burlar la voluntad del pueblo. Los ejemplos no están lejos: abundan en la historia argentina. Hipólito Yrigoyen fue acusado de tener una banda terrorista privada (el Klan radical): "El gobierno —decía El Hogar una semana después del derrocamiento de Don Hipólito— ha tratado inútilmente de aterrorizar a la ciudad porteña" y agregaba que frente a ese terror se habían unido "el clubman, el soldado, el estudiante". Demostrando que La Opinión no inventa nada, Natalio Boiana, director de Crítica Envenenaba diariamente a la opinión pública: "Lejos de corregir su funesta política, sin hacer el menor caso a la oposición, a la protesta general que refleja la prensa seria e imparcial, sólo oye a la camarilla de arribistas audaces que lo rodea. Un lustrabotas y otros sujetos de igual calaña son sus consejeros aulicos. La policía abandona la ciudad a los criminales profesionales". Uriburu afirma que "el gobierno caído había llevado al país al desorden, quebrantando la moral pública". Se mencionan amoríos del presidente derrocado.

Se sabe lo que vino después: 13 años de fraude y entrega que no en vano se llamaron La Década Infame.

Contra el general Perón, se alzó la bandera del petróleo, se mencionaron delitos privados, negocios de Juan Duarte, escándalos en la UES, los democráticos se alzaron contra "la dictadura". Inauguraron 18 años bien conocidos: fraude, proscripción, crímenes, dictadura y entrega.

Basta mirar muy cerca en la historia argentina, pues, para saber cómo utilizan los enemigos del pueblo, en su favor, los prejuicios moralistas de ciertos sectores de la clase media, y aún las debilidades, errores y vacilaciones de los gobiernos surgidos de la voluntad popular. Se montan sobre esa indignación moralista para instalar dictaduras que luego, fatalmente, se vuelven inclusive contra muchos de los sectores que colaboran en su ascenso. Conveniría que los sectores populares del radicalismo tuvieran en cuenta esos ejemplos. También conviene que algunos sectores del partido gobernante que hacen el juego a la reacción estudien la historia argentina contemporánea.

Martin Barrientos

CRISIS OFICIALISTA

La crisis desatada sobre el peronismo, después de la muerte de Perón, tuvo en el Congreso Justicialista su expresión extrema. Como informábamos números anteriores, Lorenzo Miguel realizó una política tendiente a restituir la disciplina interna —la verticalidad— del peronismo, una vez desplazado López Rega y sus amigos. Esa táctica tuvo como resultado la constitución del actual gabinete, intento de reforzar los contenidos peronistas del gobierno. Simétricamente se produce un reordenamiento interno dentro del oficialismo que agrupa a diversos sectores políticos y gremiales, capitaneados por Calabró y Osella Muñoz, que reclaman la virtual derogación de la "verticalidad", como modo más eficaz —según sus cálculos— de controlar el aparato partidario.

A todo esto, la gestión del ministro Robledo aparecía como la de un mediador cuyo prestigio y su casi nulo deterioro permitiría reconstituir la vapoléada unidad.

Días antes del congreso, la reunión de Miguel y Calabró con la presidente, hacía suponer la apertura de una instancia que permitiría aplacar los ánimos. Detrás de estos nombres aparecían Carlos Menem, gobernador de La Rioja, sustentando en nombre de los mandatarios provinciales una posición afín a la de Miguel y Luis Rubelo y el ya citado Osella Muñoz, en el campo de los "democratizadores".

El resultado final de la principal instancia del peronismo, con el abandono de un grueso número de delegados enrolados en la corriente de Ru-

beo, demostró el grado de enfrentamiento existente. El sendero que los sectores en pugna puedan transitar es materia totalmente hipotética. No obstante ello, la actitud rupturista no ha podido dar —en sus declaraciones periodísticas— ningún hecho concreto que permita acompañarlos en su denuncia. Por el contrario, se han limitado a adjetivar al nuevo vicepresidente primero, Angel Robledo, y a amenazar con acudir a la justicia electoral que, obviamente tendrá la última palabra.

Como dato no carente de interés, medios gremiales cercanos a la UOM afirmaron que Calabró no se retiró del congreso sino que se quedó hasta el final, como intento —afirman— de no desprestigiar posibles instancias negociadoras.

J. F. B.

Cantos de sirena

Podía esperarse que la indignación provocada por la muerte del mayor Larrabure en manos de los terroristas que lo secuestraron hiciera pronunciar al general Numa Laplane, un obvio discurso cargado de amenazas contra los asesinos. Por el contrario, la luctuosa ocasión dio lugar al comandante general del Ejército para emitir un mensaje que desbordó los márgenes de una oración fúnebre. Bajo el ropaje formal de ésta, Numa Laplane repudió junto con los criminales, a los asesinos económicos, a los instigadores del golpe de estado, y a todos "los que se sienten mesianistas".

Reiteró la más absoluta cohesión del arma, aludiendo a que el problema suscitado con el coronel Damasco es sólo un pretexto. "Esta vez usan un pretexto de turno, ya inventarán otro", subrayó.

La jauría gorila reaccionó indignada ante estas definiciones. El general Timmerman, desde La Opinión, sintetizó el odio golpista contra Numa Laplane. La furia de los sediciosos habla bien del Comandante.

el juego de pinzas de la conspiración gorila-liberal

La responsabilidad de la CGT

La dirección de la CGT está viviendo uno de los momentos de mayor participación en el nivel de las decisiones gubernamentales. A partir de la movilización del 27 de junio y del paro del 7 y 8 de julio, comenzaron a caer todas, o casi todas, las barreras que aislaban al movimiento obrero organizado de su influencia sobre el poder. Pese a que ninguna de las dos medidas de fuerza plantearan explícitamente este objetivo, la fuerza y la cohesión manifestada por la clase trabajadora hizo que el eje de cualquier recomposición del poder pasara por la calle Azopardo. Planteábamos en nuestro último número la necesidad inaplazable de la CGT de convocar a un Congreso nacional que aprobase un plan económico de emergencia y que designase un representante para ocupar el ministerio de Economía. Sin apelar a esa instancia, el gremialismo ha obtenido, aún cuando indirectamente, los dos últimos objetivos expuestos.

Y ha sido este avance parcial de los trabajadores —en medio de una crisis general del peronismo— lo que ha producido la ofensiva gorila golpista y terrorista. Como las direcciones sindicales llevaron la lucha sólo hasta el límite de desbaratar el intento oligárquico e imperialista expresado en el “plan Rodrigo”, y su influencia devino, entonces, no tanto de haberlo exigido, sino de ser el único sector capaz de robustecer realmente al alicaído gobierno, las fuerzas reaccionarias pudieron orquestar una rápida contraofensiva, que, durante la semana del 18 al 25 hizo peligrar la continuidad del mandato presidencial. En el mismo momento que los trabajadores volvíamos silenciosamente a sus fábricas, los gerentes del imperialismo, los ganaderos de la Sociedad Rural, Alsogaray, Manrique y los radicales comenzaron a estrechar filas alrededor de algunos mandos gorilas. Los trabajadores habían ganado muchas batallas y

sobre todo una, ésta última muy decisiva, pero corrían serios riesgos de perder la guerra.

Es muy grande, entonces, la responsabilidad que le cabe a la CGT en el curso que tomen los acontecimientos. Es cierto que la clase trabajadora, expresada en su nivel más alto de combatividad y de conciencia política, esto es, en las movilizaciones de los últimos meses, no pretendía ir más allá de donde llegó. Y en ese sentido es posible afirmar que los dirigidos entes gremiales fueron respetuosos de la voluntad de sus bases. Quizás sea éste el punto más crítico de la actual relación de fuerzas entre el movimiento nacional y el frente gorila. Pero lo que si compromete a la conducción sindical es mantenerse de manera intransigente en el lugar hasta dónde llegó la ofensiva popular, no permitir la más mínima amputación de los derechos logrados con su victoria, desplegar el programa trazado y, necesariamente, avanzar sobre él. Y esta tarea, no puede ser efectivizada simplemente con maniobras palaciegas, pues, entre otras razones, ha sido en ese ámbito donde el proceso retrocedió tan peligrosamente. La CGT, las 62 Organizaciones y los sindicatos deben recurrir a la fuente de energías, ahora renovadas. La apelación a la fuerza de los trabajadores, a su movilización contra todos los intentos gorilas, es el instrumento que ya ha sido probado como eficaz y de cuya utilización serán responsables ante sus propias bases. Y porque la crisis de la Argentina es profunda y radica en la supervivencia de sus clases parasitarias, la permanente puesta al día del programa liberador será el mecanismo con el que el conjunto de los trabajadores y el pueblo logrará avanzar en sus conquistas económicas y políticas. También de ello han pasado a ser responsables los dirigentes gremiales.

Julio Fernández Baraibar



A la búsqueda de un presidente títere

Hace casi un año afirmamos que los sectores gorilas de las Fuerzas Armadas, apoyados por los viejos partidos, intentarían “bordaberrizar” a la presidente, es decir: utilizarla como máscara formal de una legalidad vacía de contenido. El país ya conoció al menos una experiencia de este tipo, con la presidencia de José María Guido, si bien en aquel caso el desalojado, Arturo Frondizi, no fue un presidente elegido por la soberanía popular sino un producto de la proscripción del peronismo. El mecanismo fue sencillo: los jefes golpistas, varios días antes del derrocamiento, iniciaron tratos con el presidente de la Cámara de Senadores para asegurar —con la asunción de éste— “la continuidad de las instituciones” una vez produjo el golpe. El nuevo presidente fue prisionero (no podía ser de otro modo) de los mandos que lo impusieron. Más prisionero aún que Frondizi, quien —por ser hijo del fraude y cómplice en ello de los golpistas— no resistió (no podía hacerlo) y se allanó activamente a la maniobra. Hasta llegó a dar instrucciones a sus captores sobre cómo dar el golpe, e instruyó a Guido para que aceptara la presidencia.

No sólo eso: dictó desde Martín García el

decreto que lo ponía a disposición del Poder Ejecutivo y aconsejó a Guido la gente con que debía rodearse: Alsogaray en Economía, Rodolfo Martínez en Defensa, Blejer (asesor de la General Motors) en Interior. Entretanto, el “presidente” era sometido a examen por los asesores civiles de los Altos Mandos: en esa época eran —entre otros— Alejandro Lastra (presidente del Colegio de Abogados) y el democristiano Manuel Ordóñez, y era torzado a acatar una línea impuesta por los jefes militares. Eso es lo que los gorilas modelo 1975 quieren hacer en estos momentos. (Conviene recordar que Guido terminó entregando el poder al radicalismo de Balbín e Illia).

Sin embargo, la situación actual no es ciertamente la misma: vivimos un proceso de legalidad popular, y quien pretenda romperla no puede alegar ninguna argucia “institucional” para hacerlo. Tampoco podría la presidente actuar como Frondizi: debe defender su mandato (formulado por más de siete millones de argentinos) apelando para ello a los militares leales y, sobre todo, a los trabajadores y al pueblo, única fuente de la soberanía, a quienes la Constitución Nacional garantiza el derecho de armarse en su defensa. J. R.

Memorandum

Una significativa omisión se registró en el curriculum que distribuyó al periodismo el flamante ministro de Bienestar Social, Carlos Emery. No incluyó allí su gestión como Director de Abastecimientos de la Municipalidad de Buenos Aires bajo la administración de Saturnino Montero Ruiz y durante la presidencia de Alejandro Agustín Lanusse. Emery, además formó parte a principios de la década del 60 junto a Eduardo Stafforini, del grupo de asesores del general Justo León Bengoa, quien presidía el partido Provincias Unidas y aspiraba a la candidatura presidencial del Frente Nacional.

¿Quién subsidia la revista quincenal Carta Política? Sus 48 páginas en papel ilustración y su magro grupo publicitario (dos páginas) difícilmente permitan sostenerla con el precio de venta que tiene: 15 pesos nuevos. Para investigar a sus misteriosos mecenas conviene analizar su personal y su contenido, en especial el del número 29, que clama a gritos (considerando su carácter abiertamente golpista) por la clausura.

El jefe de redacción del quincenario aludido es Miguel H. Alurralde; fue subdirector durante varios años de otra revista que gozó de suculentos subsidios, Confirmado (la fundó Jacobo Timmerman y siempre contó con información de primera mano originada en los servicios llamados de inteligencia del Ejército y la Marina); Alurralde se desempeñó como jefe de prensa junto al ex Lord Mayor Montero Ruiz.

Otro de los columnistas de Carta política es Rodolfo Pandolfi. Discípulo, como Alurralde, de Timmerman, el señor Pandolfi fue cambiando de posición hasta coincidir con las tendencias más acendradas en el Estado Mayor del Ejército. Así, pasó de su admiración por Arturo Frondizi (de quien recibió confesiones que reunió en un librito) a su delirio simultáneo por Alejandro Lanusse y Raúl Alfonsín. Jefe de redacción de Confirmado, confidente del coronel Cornicelli durante la última etapa de la dictadura militar, difector posteriormente del periódico alfonsinista Replanteo, este periodista es un símbolo viviente de los nexos que unen a los militares gorilas con la llamada “izquierda radical”.

Heriberto Kahn pasó al estrellato periodístico recientemente, desde las páginas de La Opinión, divulgando el material informativo que le proveen los servicios de inteligencia de la Armada y los sectores gorilas del Ejército. Sin embargo ya se había destacado en igual tarea desde la revista Confirmado. El fiel Kahn, a diferencia de Pandolfi simpatiza con los sectores más tradicionalmente gorilas del radicalismo. Tiene fuertes vínculos con el unionismo de la Capital Federal, que dirige Julián Sancesini Giménez. Por esta vía no es difícil acceder al lanussismo, ya que son conocidas las relaciones entre Don Julián y hombres del entourage de Lanusse como los generales Sánchez de Bustamante y Suárez Mason. Ambas fuentes alimentan a Kahn con su actual furor golpista, que evadía desde La Opinión y Carta Política.

También forman parte del elenco estable de Carta Política otros elementos del lanussismo: el historiador Félix Luna (ex desarrollista, ex confesor de Guido y privilegiado con varios espacios periodísticos televisivos en tiempos de Edgardo Sajón), Jorge Lozano (apologista del lanussismo desde la revista Panorama, con amistades de origen “colorado” en la Armada y el Ejército) y el joven economista liberal Juan Carlos De Pablo.

No podía faltar en semejante elenco Marianito Grondona, El Profeta de lo Obvio, autor del Comunicado 150 del Ejército Azul y de la famosa frase “Onganía está más fuerte que nunca” (pronunciada dos días antes de la caída del Impávido). Mariano tiene lazos que lo anudan firmemente a las más reaccionarias jerarquías de la Iglesia y por esa vía entronca con el orden establecido y con sus diferentes expresiones militares. Su antigua experiencia en el diario de los Mitre le permite vender la mercadería golpista y reaccionaria con un tono más hemático y sobrio (británico) que el de sus pares de la escuela yanquisionista, Timmerman, Kahn y Pandolfi.

Algunas muestras del contenido de Carta Política. Sobre el gabinete: “(los secretarios de estado) si son excelentes o potables entonces son malos porque prolongan la estabilidad del gobierno. Si las designaciones son desacertadas, entonces son buenos, porque precipitan el caos”.

Sobre la presidente: “Nadie manda, nadie conduce (...) La señora presidente no está en condiciones de ejercer la autoridad presidencial, por razones que no es del caso discutir” (sic)

Sobre el golpe: “Quedan días. Dicen que el plazo, para todo, para afirmarse o caer, fatal, será en plena primavera”. “El ejército (...) que está naciendo en Tucumán no podrá ser usado (...) Un Ejército fogueado en el combate, preparado para la guerra es difícil —siempre— que vuelva a recluírse en los cuarteles y acepte mansamente la paz”. “(El coronel) subrayó esta urgente necesidad en su informe: si quieres las instituciones, prepárate para reemplazarlas. El Alto Mando aceptó el informe”.

Carta Política, como La Opinión son los voceros del golpismo gorila e imperialista, con tentáculos en el lanussismo, la UCR, los sectores más retrógrados de las Fuerzas Armadas y otras Instituciones Sagradas. Detrás de estos sectores actúa la comparsa de la Vieja Unión Democrática y algunos partidos nuevos que auténticamente merecen estar allí.

Julio Demecq

¿Y LA UNIVERSIDAD?

La derogación del “tríptico” universitario como materias fuera de la carrera y el notorio alejamiento de los funcionarios más allegados a Ivanissevich son algunos de los elementos que permitirían visualizar un intento de democratizar el sistema educativo nacional por parte del nuevo ministro del área, doctor Arrighi.

La gestión del ministro dimitente y su colaborador Frattini, produjo una de las situaciones más calamitosas por las que ha atravesado nunca la enseñanza universitaria argentina. Los decrepitos nacionalistas oligárquicos que corrieron, bajo su sombra, a prendérse del presupuesto han desmantelado la universidad, completando así la labor iniciada por el sectarismo montonero que la dirigiera anteriormente.

En este campo, el gobierno tiene que tomar medidas tan inmediatas e imprescindibles como las que debe tomar en el campo económico o en el político. La ley universitaria debe ponerse en ejecución así como deben ser abiertos los concursos para cubrir los cargos de profesores. Estas dos medidas contribuirán, indudablemente, a afirmar al nuevo ministro así como a reconquistar algo del prestigio en los medios estudiantiles que los por el gobierno a poco que intente delirios anteriores deterioraron hasta un límite insostenible. Esta área de ninguna manera puede ser soslayada, recomponer su autoridad. No se trata de crear una universidad peronista, ni marxista, ni fascista, como ha dicho recientemente el compañero Blas Alberti en un reportaje, sino de crear

las bases mínimas para que un proceso democrático permita reiniciar la creación de una universidad al servicio de los intereses nacionales y populares y abierta a las necesidades científicas y técnicas de nuestro crecimiento económico y del proceso emancipador.

Hombres como el señor Cavoti que aparece como colaborador del nuevo ministro, poco podrán realizar en este sentido, sin embargo. Asesor del rector Quartino, sus estrechos vínculos con sectores reaccionarios de la Fuerza Aérea, lo hacen harto sospechoso de responder a los mismos lineamientos que el nombramiento de Arrighi pretende corregir.

ILLA

Fuerzas Armadas organismo de irreverencia (por bien armado se esfuerza todo su poder. Pero hasta indispensable la que peligroso para quietud la práctica de la creación de una los ideólogos de le para sus fines militares que en Tucumán no pregonen para qué en esa zona podría Acaso después de otras reflexiones; recen tanto la que antiguerrillero? ¿No de la soberanía del el terrorismo ar que éste? El destino ¿será el interno? En todo La batalla contra librarse al marcionaria, democrática

te preocupan a los Ejército. Nada di- gnos de un fascis- vida de los argen-

GE RAVENTOS

Sierra Grande: la Democracia de Los Trabajadores

Compañeros directores de Izquierda Popular:

Conociendo la inquebrantable trayectoria del FIP en defensa de las empresas nacionales, y sabiendo de que forma el compañero Ramos aclaró el doble papel que puede cumplir el Ejército en países como el nuestro, cuando señala que por un lado está el Ejército nacional y popular e industrializador de San Martín, Moreno, Perón, Savio, etc., y por otro el Ejército gorila de los Onganía, Lanusse y compañía, les hago llegar estas líneas para que tengan conocimiento de como funciona HIPASAM y de sus problemas.

Hierro Patagónico Sociedad Anónima Minera está formado por un 70% de capital de Fabricaciones Militares, un 15% de la Prov. de Río Negro, y un 15% del Banco Nacional de Desarrollo. No es necesario señalar la importancia que tendrá su puesta en marcha para la economía nacional, pero sí debo decir que soportamos a veces falta de presupuesto,

Un compañero de Sierra Grande en la Provincia de Santa Cruz nos ha hecho llegar esta carta. Esta sección está abierta a los compañeros amigos y lectores de todo el país. Informes sobre las condiciones de trabajo, sobre las representaciones gremiales y toda denuncia que ilustre sobre la situación de los trabajadores y cuya publicación sea de utilidad gremial o política, pueden ser enviados a esta redacción en Alsina 2786, Capital Federal.

pagos mal hechos, incapacidad de algunos funcionarios que parece que trabajan para los de afuera.

En cuanto al sindicato, la actual comisión de AOMA está formada por compañeros votados por asamblea, y ante los problemas que existen en Hierro Patagónico fija sus posiciones y luchará por mantener dicha fuente de trabajo para que sea una realidad a corto plazo y no un fracaso de largo aliento.

Esta comisión y el cuerpo de delegados de HIPASAM Bs. As. labraron un Acta para luchar juntos por nuestras mutuas reivindicaciones, y que juntos defendamos la empresa nacional.

Ante la situación nacional la Comisión y los trabajadores apoyamos el documento programático de la CGT, y pedimos que se efectivice y se defiendan con movilizaciones populares de apoyo.

Ante la situación de HIPASAM declaramos, como ya les decía más arriba, la incompetencia de diferentes administra-

ciones, que provoca atrasos y distorsiona la imagen de la empresa. Denuncia el atraso de las obras por las empresas contratadas, muchas ligadas al interés de que la empresa no funcione.

Ante estas situaciones la Comisión se declara en defensa de la empresa estatal como parte del patrimonio nacional, y pide instrumentar formas de control obrero de la producción y el desarrollo de la empresa en todos los niveles.

Se debe dejar en claro que la lucha por las justas reivindicaciones de los compañeros no deja de lado la defensa de la empresa nacional, pero marcando todos sus errores para que no se la desvíe de su objetivo.

La unidad, organización y movilización demostrada por la clase obrera argentina es un ejemplo vivo para los trabajadores de HIPASAM, que ven que éste es el camino para lograr nuestras justas reivindicaciones.

HIPASAM, Sierra Grande.

ALGODON: PROPUESTA FIPISTA

Las juntas provinciales del Chaco y Formosa del Frente de Izquierda Popular hicieron llegar al Poder Ejecutivo de sus provincias la propuesta elaborada como aporte en la búsqueda de soluciones al grave problema algodonero.

MEDIDAS COYUNTURALES

1) Concreción inmediata de la exportación del excedente de fibra, saltando todas las trabas burocráticas, aprovechando los precios remunerativos del mercado internacional.

2) Reajuste del precio de la fibra a exportar, considerando la devaluación provocada por el ministro Rodrigo, y los gastos de almacenaje y seguro obligatorio que se agregan por el estacionamiento de la fibra no vendida. Se permitirá de esta manera a las cooperativas beneficiadas con la exportación, completar en forma inmediata el pago del algodón en bruto a los agricultores con precios también reajustados, que como mínimo alcancen los fijados por el gobierno.

3) Reajuste retroactivo a los inicios de la campaña 74-75, del precio de la fibra y el algodón en bruto, fijando como tope mínimo en igual porcentaje registrado en los productos manufacturados de la industria textil (aproximadamente un 200%), hasta ahora única beneficiada con el aumento de los precios.

Esta medida permitirá reintegrar en parte las pérdidas ocasionadas a los agricultores por los bajos precios pagados por la industria, posibilitando la inmediata puesta en marcha de la próxima campaña algodonera y evitando la previsible disminución del área a sembrar, cuya perspectiva es la mayor desocupación.

4) Aplicar una moratoria bancaria inmediata para los créditos otorgados a pequeños y medianos agricultores y cooperativas con condonación y prórroga de impuestos.

5) Créditos a bajo interés a pequeños y medianos agricultores, desmontadoras oficiales y cooperativas, y reducción de

los intereses bancarios de los créditos otorgados para la presente campaña algodonera, dando a los mismos la solvencia necesaria para impedir la paralización del agro.

6) Concreción del pago de la totalidad del redescuento prometido por el Banco Central al Banco de la Provincia del Chaco y ampliación del mismo.

7) Fijar en forma inmediata el precio mínimo para la tonelada de algodón en bruto para la próxima campaña algodonera (75-76), estableciendo un aumento del 200% sobre el valor fijado por el gobierno para la campaña 74-75, precio que deberá ser reajustado en los inicios de la misma, teniendo en cuenta el aumento que de aquí en más sufra el costo de la vida aumentando el porcentaje propuesto en igual medida que los productos terminados de la industria textil.

MEDIDAS ESTRUCTURALES

1) Nacionalización de los grandes es-

tablecimientos textiles en poder del capital extranjero, como forma de eliminar de raíz el factor fundamental de la crisis algodonera que desde hace largos años atraviesa la provincia y la región, creando las bases de una enérgica reactivación económica del sector agrario.

2) Control y participación plena del Estado en la comercialización algodonera, como forma de eliminar de inmediato las bases de la acción monolítica de la industria textil.

3) Tierras: Declarar de utilidad pública y sujetos a nacionalización los latifundios de propiedad nacional o extranjera, ubicados en el territorio provincial. Congelar todos los arrendamientos rurales y suspender todos los desalojos. Asignación de tierra a los pequeños productores por parte del Estado, cuyas actuales extensiones oscilen entre 1 y 50 hectáreas, como para asegurar la conformación de unidades económicas rentables.

Control Obrero Sobre los Libros

La fábrica de calzados Dany de Villa Insuperable, La Matanza, se encuentra en conflicto ante despidos y suspensiones ocurridas en los últimos días. Cuando los delegados intentaron hablar con el dueño de la empresa para encontrar una salida, el patrón, que se encontraba limpiando una escopeta, comenzó a proferir insultos y atacó a golpes de puño a los compañeros.

La respuesta del personal obrero fue la toma de fábrica. Ahora ha mediado el ministerio de Trabajo y se está ante el período de conciliación obligatoria.

El FIP ha planteado su posición al respecto. El dueño de Dany, como tantas otras patronales imperialistas y nacionales, había acumulado un formidable stock de 30.000 pares de zapatos con un costo de 80 pesos cada par. Ahora, liberados los precios, abre sus depósitos y saca a la venta el stock almacenado. Su preocupación entonces es colocarlo a los precios nuevos y bajar el actual ritmo de producción, pues ¡es hora de grandes ganancias! Mienten estos "castigados" empresarios cuando dicen que no es posible mantener la producción y los niveles de ocupación. La paralización de la producción y por consiguiente el desempleo obedece al acaparamiento realizado en los últimos meses. ¡Ahora lanzan a la venta los productos que tenían escondidos en los sótanos con los viejos costos y con los precios nuevos! Ellos han provocado la actual crisis y además pretenden presentarla como la única salida.

Frente el acaparamiento del especulador: ¡El control obrero sobre los libros de las empresas! Frente a las suspensiones y despidos: ¡Ocupaciones de fábricas y puesta en marcha de la producción mediante la autogestión de los trabajadores!

Sólo llevando adelante esas consignas los trabajadores podrán destruir los fundamentos sociales de esta crisis.

HA Y QUE NACIONALIZAR "LA NUEVA PROVINCIA"

Como parte de la ofensiva golpista y reaccionaria desatada en el país, el diario bahiense *La Nueva Provincia* cerró sus puertas el 3 de agosto pasado, "temporariamente", produciendo así un *lock-out* patronal como respuesta provocadora al reclamo de los trabajadores de prensa que exigen el cumplimiento de las convenciones colectivas de trabajo. Así, la "producción de desocupados" pasa a ser una de las principales ocupaciones de las fuerzas que conspiran contra la legalidad popular, como también lo demuestran los despidos en Ford y en otras grandes firmas monopolíticas. Sobre ese tema se expidió, justamente, el presidente del Comité de la provincia de Buenos Aires del FIP, Luis Gargiulo, quien denunció que "la desocupación provocada es un arma del golpismo que, en ese sentido, constituye una doble agresión (económica y política) contra los trabajadores".

Pero volvamos al caso *La Nueva Provincia*: nuestros lectores ya han oído hablar de las íntimas relaciones del diario con la camarilla gorila que subsiste en importantes cargos de la

Armada. Ese vínculo es antiguo, y mucho tiene que ver con él, el hecho de que en 1955 los comandos civiles entregaron a la familia Massot gratuitamente las acciones de la empresa (que incluyen la propiedad del diario, una radio y un canal de televisión) que la honorable familia había vendido al Estado durante la presidencia del general Perón. De modo que estos predicadores de la moral, como en el cuento del Niño y el Paquito, se quedaron con la plata y con la empresa. No debe causar extrañeza pues que *La Nueva Provincia* haga gala de un antiperonismo feroz, se proclame defensora de la dictadura militar, denuncie en un reciente editorial "infiltración marxista (...)" en nuestra empresa como en todos los lugares de trabajo del país", y llame "soviet" a la Federación Argentina de Trabajadores de Prensa". Como lo señala en una carta un lector bahiense de *Izquierda Popular*, para el diario de la familia Massot "marxista equivale a antinacional (siempre y sin excepciones) y antimarxista a nacional (también siempre y sin excepciones)".

FIPISMO BONAERENSE

Intensa actividad desarrolla el Comité de la Provincia de Buenos Aires del FIP, que se reunirá en sesión plenaria el próximo sábado 6 de setiembre con la presidencia de Luis Gargiulo. Antes de ello, el viernes 29, sábado 30 y domingo 31 de agosto se realizarán actos en Loberías, Necochéa, y La Dulce, en los que hablarán los presidentes de las juntas locales, Gargiulo, el ex candidato a gobernador de la Provincia, Blas Alberti, y el

secretario político del Comité, Jorge Raventos. Por otra parte, el martes 19, el secretario de Finanzas de la Junta Provincial, Ricardo Franchini, se entrevistó con el ministro de Gobierno de la Provincia, a quien hizo conocer las posiciones del FIP ante la crisis política. Finalmente, el secretario general de la Junta Provincial, Luis María Cabral, iniciará a principios de setiembre una gira por localidades del sur bonaerense.

Cumple Tres Años Izquierda Popular

Con este número cumplimos tres años de aparición regular. Durante ese período las páginas de *Izquierda Popular* han reflejado cada uno de los avances y de los retrocesos experimentados por el movimiento nacional, por la clase trabajadora y el pueblo. Y nuestro tamaño y tiraje ha expresado cada uno de esos vaivenes. Así pudimos llegar a los electores de setiembre de 1973 y a las 25.000 ejemplares durante la campaña añelada de 12 páginas durante la última parte de la presidencia del general Perón.

Izquierda Popular ha constituido durante todo el período que comienza con el triunfo del 21 de marzo hasta el momento el único órgano de prensa que sostuvo las banderas revolucionarias y socialistas en el seno del movimiento nacional y la relectura de sus páginas permitirá encontrar muchas respuestas a los interrogantes actuales que enfrenta la clase trabajadora. Nuestro periódico, ha servido además a la construcción y consolidación del Frente de Izquierda Popular en todo el territorio del país. Nuestras páginas han permitido que cientos de trabajadores conocieran el pensamiento del FIP, se interesaran en él y se unieran a nuestras filas.

Que los días venideros permitan transformarnos en la gran fuerza liberadora del pueblo argentino

Patagonia: Gran Reunión Regional

Del 15 al 17 de agosto se realizó en Comodoro Rivadavia la cuarta reunión del Regional de la Patagonia con la asistencia de compañeros de las provincias de Santa Cruz, Río Negro, Neuquén y Chubut. Asistieron también el compañero Mario Bernich, secretario del área sur y la compañera Nora Bologna de la Comisión Feminista del FIP.

Luego de los informes políticos que subrayaron nuestro avance, especialmente en el frente de trabajadores de Río Negro, se resolvió emitir una declaración contra los intentos golpistas y afirmando el plan de emergencia que dio a conocer el partido en el orden nacional. Asimismo un programa para la Patagonia que se encomendó a una comisión de 5 miembros integrada por compañeros de cada una de las provincias.

Como punto especial el plenario trató la creación del frente femenino que asume las tareas organizativas y reivindicatorias de uno de los sectores más postergados de la sociedad semicolonial argentina.

En un clima de confraternidad, en el local partidario donde se realizó el regional, culminó la reunión con una guita y empanadas, dando fin a las sesiones.

IZQUIERDA POPULAR

Quincenario del Frente de Izquierda Popular

Directores: Jorge Raventos y Julio Fernández Baraibar.

Distribuidor: Juan Santarán.

Impreso en COGTAL, Rivadavia 767, Capital.

Los resultados de la receta de Alsogaray están a la vista en Chile

El grito de guerra de las oligarquías endeudadas al imperialismo es la "economía social de mercado", envuelta en la costra de los monopolios y es una sobredosis de autoritarismo. Esta vuelta aparente al olimpo de la libre competencia, orquestada por los plumíferos cipayos, sólo es válida para los precios y servicios, para los salarios de los trabajadores, porque, en el mundo actual, dominado por las empresas imperialistas, por los monopolios excluyentes, que han asfixiado entre sus tentáculos toda ilusión competitiva, ya no hay libre competencia ni mercado realmente libre.

Si Argentina se ha asomado a este modelo de desarrollo con el Plan Rodrigo (aún no derogado), Chile, muestra dos años de esta "economía social de mercado" impuesta mediante una brutal tiranía. Bajo la represión, las prisiones y la tortura, el asesinato y el genocidio, el pueblo chileno conoce en carne propia cómo el "mercado libre" y la competencia, proclamadas como la santificación del capitalismo naciente, han rebajado sus salarios reales y su nivel de vida a menos de la mitad que se obtuvo entre 1970-73, durante el gobierno de Salvador Allende.

El 11 de Setiembre de 1973, junto con el asesinato de la democracia parlamentaria y del gobierno constitucional, fue estrangulada la política tendiente a romper la dependencia enarbolada por la Unidad Popular; se liquidó a marchas forzadas el sector estatal de la economía; se dio marcha atrás en la reforma agraria; se canceló el curso hacia la estatización de las empresas monopolísticas estratégicas, y se puso fin a la redistribución del ingreso que había llevado a las masas populares a disfrutar del 63% de la renta nacional.

instrumentos operativos para aplastar, con guante de hierro al poderoso movimiento obrero y popular, así como a las medidas nacionales y democrático-revolucionarias en curso. El shock político fue orquestado por el "shock económico", transformado hoy en un infarto que afecta al país entero, a su vitalidad global. Porque, en estos dos años, la dependencia se ha multiplicado, la privatización de la economía ha beneficiado a los monopolios y ha hundido a la pequeña y mediana industria. Porque la brutal rebaja de la mercanca llamada "fuerza de trabajo" ha desmoronado la demanda. Y ha proclamado, como virtud cívica, una cesantía que llega al 20% de la fuerza activa de trabajo del país. Es decir, ha transformado a la mitad de la población en una masa enferma de ociosidad, de subconsumo y mendicidad que corren parejas con la bestialidad de la represión.

Un economista chileno ha dicho, con razón, que "en una economía altamente concentrada y dominada por los monopolios... la explotación aumentada de los salarios y la neutralización de la demanda, en lugar de reducir los precios, tiende, por el contrario, a acentuarlos".

Esta verdad, que el pueblo argentino comienza a sentir, está avalada por la prueba de los hechos. En estos dos años, la inflación chilena acumulada subió desde 1973 hasta el primer trimestre de 1975 de un 35% a un 50,4%, en medio de la parálisis industrial y de un mercado interno restringido. La cesantía subió de un 4% a un 20% (300.000 a 420.000 cesantes calculados. ¡Más de un millón de personas sin recursos!). Los precios al por mayor — en manos de los monopolios — se han elevado en un 453%! Los conductores de la Sociedad Ru-

HAMBRE, DESEMPLEO Y REPRESION FASCISTA

La situación económica por la que atraviesa Chile, a dos años del golpe contrarrevolucionario que derrocara y asesinara al glorioso compañero Salvador Allende, permite a los argentinos vislumbrar el destino que para nuestra patria quieren Alsogaray, Manrique, Balbín y los golpistas de todo pelaje. En el hermano país chileno la "Economía Social de Mercado" ha sido aplicada en toda su amplitud. El hambre, la desocupación y la parálisis productiva son las consecuencias en el plano económico de la pérdida de la soberanía popular.



raí, los Celestino Pereda y los Alsogaray, los Celestino Rodrigo y el radicalismo balbinizado, los plumíferos "libertarios" de "La Opinión", tienen al otro lado de la Cordillera de los Andes, el resultado del "modelo" predicado, abierta o solapadamente, para una Argentina en crisis. Incluyendo las devaluaciones periódicas, en forma de "mini-shocks", para mayor gloria de las transnacionales y del Fondo Monetario Internacional. Saben, perfectamente, que Pinochet y sus secuaces, apoyados por una "concertación" entre el imperialismo y la totalidad de la oligarquía chilena, arrastraron bajo sus banderas a los monopolios y a la mediana y pequeña industria, a los grandes exportadores y al pequeño comercio, al reaccionario Partido Nacional y a la Democracia Cristiana unida al Radicalismo "democrático". Tampoco ignoran que en estos dos años, en un país casi isleño, donde históricamente el desarrollo económico se orientó hacia la producción para el consumo interno, la alianza podrida se ha transformado en un derrumbe de la demanda, en la parálisis y crisis de la mediana y pequeña industria y del comercio al detalle, en la pugna creciente entre el Partido Nacional unido al generalato gorila y la Democracia Cristiana aliada a

vastos sectores de la Iglesia.

Conviene recordar que la intervención del gobierno norteamericano en el golpe gorila ha sido confesada, con cinismo, por Ford y Kissinger. Que ella no se hizo para "salvar" al país del comunismo y del nacionalismo gracias a la fe norteamericana en altos ideales, sino por razones estratégicas y de sordido interés. Porque el endeudamiento ha subido de mes en mes, hasta alcanzar en 1974 los 700 millones de dólares, destinados a indemnizar a los virreyes del cobre y comprar armamentos. Porque las empresas con inversiones yanquis, estatizadas por la Unidad Popular, han sido devueltas agregando una "indemnización". Porque las mercancías yanquis gozan de suculentas reducciones arancelarias. Porque la "ayuda" del Gran Vecino debe invertirse, íntegramente, en el país del norte. Porque la gran industria imperialista y las transnacionales han puesto un precio miserable al Cobre, que proporciona más del 80% de las divisas chilenas.

Es preciso decir que la Reforma Agraria, que entregó hasta el 40% de la tierra al Estado y a los campesinos hasta 1973, hoy asiste a la caída de la producción de alimentos y materias primas, aherrrojada en el círculo de hierro de un mercado estrechado y de un alza brutal de los insumos esenciales.

La Sociedad de Fomento Fabril, reducto de la burguesía industrial mo-febrero), que la producción bajó en un 14% con respecto a 1974. Los precios prohibitivos y la demanda reducida han llevado al cierre o a la reducción de la producción y del empleo. La más grande de las empresas de neumáticos (INSA) acaba de cerrar por tres semanas y declara tener 180.000 neumáticos sin vender. La Compañía de aceros del Pacífico, con su epicentro en Huachipato, con el 69% de las ventas brutas del sector y 11.000 obreros, ha cerrado "por dos meses". Situación similar afecta a las industrias del carbón, de la electricidad del cemento, del azúcar y de la electrónica.

La paletada final la ha dado el Banco Internacional de Desarrollo, al desmentir las cifras de la Junta Militar y señalar que Chile es uno de los pocos países que tiene un saldo negativo de la tasa de crecimiento del producto bruto interno.

La Junta Militar asiste a su fracaso económico. En estos dos años, la clase obrera repudia cada día con mayor vigor su gestión, gran parte de la clase media "democrática" y de la mediana y pequeña industria y del co-

mercio detallista, que hasta ayer apoyaron la contrarrevolución por medio de la Democracia Cristiana de Eduardo Frei, le han restado su apoyo y pasan a una oposición medrosa.

Sin embargo, la posibilidad de un vuelco político de fondo o de un renovado auge del movimiento popular, que cuenta en su favor con estas condiciones objetivas más que maduras, así como con la larga y rica historia de las luchas de la clase obrera, tardará en llegar. Y es que la crisis de la dirección proletaria tiene una dimensión, no sólo coyuntural, sino histórica.

El 11 de setiembre de 1973 asistió al fin de 50 años de oportunismo y colaboracionismo de los grandes partidos de la vieja izquierda (Comunista y socialista). El programa de la Unidad Popular, que proclamó la viabilidad de medidas nacionales y democráticas sin romper de raíz el status semicolonial, envuelto en la vaselina de la institucionalidad burguesa y parlamentaria, que rechazó la teoría de la revolución permanente, mostró su ineficacia revolucionaria. La concepción stalinista y menchevique de la posibilidad del tránsito pacífico del capitalismo al socialismo y de la democracia burguesa al poder obrero y popular, fue enterrada "con sangre, sudor y lágrimas" por la reacción oligérgica aliada al gorilismo pro-imperialista, aún sacrificando 150 años de tradición parlamentaria.

La clase obrera chilena, al tiempo que acrece su lucha contra la dictadura militar, analiza y forja su renacida vigencia en el subsuelo de la realidad y desde la base misma de la antigua izquierda. No ignora que los objetivos nacionales y democráticos sólo tienen virtualidad y permanencia en cuanto caminen hacia una revolución socialista. Sabe que la "vía pacífica" ha sido cerrada por la historia misma y no sólo por las enseñanzas de Lenin y Marx. Que sólo el camino de una insurrección capaz de arrastrar a las fuerzas sociales "civiles" y de uniforme tras banderas emancipadoras puede sacar al país del pantano, del caos, de la bancarrota y del desastre. Ha aprendido que, más allá de la solidaridad proletaria mundial que aísla a la Junta Militar, existe la meta continentalizadora señalada por Salvador Allende que confluye en la creación de una Federación latinoamericana de Estados Unidos Socialistas.

Oscual Hermida

izquierda nacional

Director

Jorge Abelardo Ramos

LEA EN SETIEMBRE LA CRISIS DEL PERONISMO

COMO SE DERROGA A UN PRESIDENTE

UN TEXTO INEDITO DE JAURETCHE

ESCRIBEN ERNESTO GIUDICE Y OSCAR WAISS

Feminismo cordobés

CORDOBA

Tras una reunión inicial realizada en el mes de julio con más de veinte compañeras y con la presencia de la compañera Julia Guerra, de la Junta Nacional, y luego de algunas reuniones preparatorias, quedó constituida la Junta Feminista, cuya mesa directiva está integrada por las compañeras Isabel Donato, presidente; María de los Angeles Rodríguez, secretaria de organización; Estela Benítez, secretaria gremial; María Elsa Nou, secretaria de finanzas; y Sara Conles, secretaria de prensa y propaganda.

La Junta Feminista ha concretado ya la instalación de una guardería infantil en el local partidario, para facilitar la militancia de compañeras y compañeros y se halla abocada a la organización de un amplio programa de formación política.

PORTUGAL: LA HORA DECISIVA

La leja visión que desde estas costas tenemos de los decisivos sucesos que vive la revolución portuguesa permiten entrever un reacomodamiento de tendencias dentro del Movimiento de las Fuerzas Armadas. Por un lado, el primer ministro Vasco Goncalves, quien cuenta con el apoyo del partido Comunista. El prestigio de ambos ha sido muy deteriorado en el interior del país no sólo por la campaña reaccionaria lanzada por la iglesia, principal terrateniente lusitano, sino también por el manejo burocrático que han observado con respecto a los ritmos y modalidades políticas del atrasado campesino portugués. Costa Gómez constituye, pese a sus simpatías por el jefe del partido Socialista Mario Soares, un sostenedor de Vasco Goncalves en su cargo. El general Melo Antunes y el grupo de altos oficiales que apoyó su documento son la expresión directa del socialismo socialista dentro del MFA, correa de transmisión, entonces, de los intereses europeos (OTAN, Gran Bretaña) en el proceso revolucionario. Su anticomunismo no es otra cosa que una pantalla destinada a montar-

se sobre el atraso rural para perpetuarlo y salvaguardar los intereses del gran capital portugués, yanqui e inglés, con un retoque socialdemócrata. A su vez, el general Otelo Saraiva de Carvalho, que también integra el triunvirato gobernante, ha manifestado en reiteradas oportunidades su independencia de las distintas fuerzas políticas que apoyan a la revolución, fundamentalmente del PC y del PS. Jefe del poderoso COPCON (Comando Operacional del Continente) su táctica se ha caracterizado por intentar independizar al Movimiento de las Fuerzas Armadas de los aparatos partidarios y establecer canales de contacto más fluidos con las bases populares del proceso transformador. Sus objetivos serían, entonces, abrir un cauce democrático, participacionista y autogestionario en el seno de la lucha por el socialismo.

Las definiciones que se avencinan en Portugal tendrán, creemos, en estos ejes un principio de explicación.

Domingo Bustos

